

Pepe Bornoy

Terminado en binza



ZAFO

MÁLAGA, 2006

TERMINADO EN BINZA

TERMINADO EN BINZA

PEPE BORNOY

Zafó
Ediciones



Excmo. Ayuntamiento de Málaga
Junta Municipal de Distrito Centro

© Pepe Bornoy
© Exco. Ayuntamiento de Málaga
Cubierta Pepe Bornoy
Junta de Distrito Centro
Imprime Imagraf
D. L. MÁ-772-06

A Floreal, motor y órbita de mi luz

I

PRESENCIA

RUMOR

ESCABAR en la sombra
como un sonámbulo en celo
que brama sin descanso
sobre la turbia pendiente del silencio
que ante la duda lo suplanta todo

Con las uñas
ungiendo las alas de todos los arcángeles
y queriendo menguar
la sinuosa lascivia de la carne

Hay un rumor ingrato en el ánimo
vencido por el sediento polvo
que únicamente se guía
por el brillo de la piel de los zapatos

Me paso horas enteras taladrando el aire
centrado solamente en el mágico alambique
que cubre todos tus posibles gestos del futuro

Y estoy aquí
fiel como un astro en pleno desarrollo
atendiendo a la biodiversidad de tu mirada
A contramar nadando en el cruel ahínco
de lo que tú quieras darme cada día

ANATOMÍA DEL SUEÑO

HUELE a polvo turbio y a pétalos abiertos
Hay un calor de plomo fundido y sofocante
y el búho hipnotizado de la noche
deambula por encima de las vigas y las tejas

En la cama
un embozo con urdimbre sedaña
transparente y ligera como agua de azahar

Mis ojos crepitan y el mar hierve
sobre las sentinas y las combadas anclas
horadando a la calcárea ola de enfrente
bajo el acoso tibio del muaré de las sábanas

Duérmete sobre este desmayado torso
diluye el sabor a granza seminal
y aniquila el abismo de mis brazos abiertos
Hermosea con tu enjuto cuerpo
la vaporosa gracia del suave sueño

En seguida cesará el ansia
de este agujón de mis engaños

Abstraído me clavaré
en la diestra ilusión de tu figura
Seré mirada etérea
que sin identificación
se ahoga en tu admirable descanso

HÁBLAME

VEO el centelleo azul marino del cuarzo
brotando de la naturaleza de tus ojos
como una calcinada transparencia
que aniquila todo lo que queda del silencio

Y tú
extraviado entre tus escombros de sílice
sin nadie que te escuche
juez y víctima de tus anacrónicas promesas
con la soledad ambiente devorando
el vacío y la huella de todo lo que fuiste

Venerable ahora
con las sienas en calma
tranquilo y seguro de ti mismo

Tú sólo no asumiste la culpa
también yo me quedé empapado
en una burbuja de bilioso légamo

Vuelve
vuelve ya de donde te dejaron
esos ramalazos de triste quimera necia

Ven ahora
Háblame
antes de que de nuevo perdamos la ocasión
o yo descifre de una vez por todas
mi espontáneo amor propio
siempre a cuestras en el entredicho de las sombras

COMO EL CARBÓN DE HULLA

No te acerques
porque todavía
tengo el perfume del cuerpo malherido
de un cuerpo reservado y anhelante
que probablemente no haya existido jamás

Enigma negro y desnaturalizado
como el carbón de hulla que tizna
y manda energía a la vez que se extingue

Ven
pero no te acerques aún
si no vienes con el coraje único vencido
Devolviéndole a la torva ciénaga
su fango y su amarga derrota
No aparezcas con el corazón calcinado
como tizón de antracita o cisco mineral

No te presentes escéptico y turbio
ante la ya enfriada sinceridad de mi sangre

Ven sólo si es para sanarme esta tristeza
y para dárme todo en un segundo

BOSQUE EFÍMERO

CUANDO el cuerpo rendido
no aguante la embestida febril de la mañana
un breve descanso tendremos

Antes de que el paisaje se apague
y el agudo promontorio se retuerza
pidiendo achique entre los gélidos ramajes

¿Dónde estamos?

¿En qué parte del efímero bosque
se han quedado inmóviles todos los pájaros?

¿Adónde vamos revoloteando
por un haz de luz incierta y sombría
sin horizonte ni palpitante brisa que agilice
la negra punta de las alas remeras?

¿A qué parte de esta establecida soledad
encaminamos los próximos minutos?

Se anega el alma túrgida y temblorosa
El aire henchido de los pulmones
nos conduce al seco vacío
a la condena de la oscura agonía de la tarde

FUERON LAS UÑAS

PARECE tan simple ajustar los días
al alcance del latido del pulso
y eliminar a tientas a la infame oscuridad
con algún brebaje secreto
que apague la sed de su pérfida sombra oscura

Fue el latido ciego el que le dio juego
y las órdenes prietas del cansado cerebro

Al fin las uñas
se manifestaron como las verdaderas artífices
de nuestro afán inaccesible y soterrado
por no dejar pasar de largo todos los momentos
de profunda ausencia acompañada

HIPÉRBOLE IDIOTA

BARRE el humo de las calles
en plenas entrañas de la noche
y se excita profetizando sobre la turbia
orfebrería de las fétidas alcantarillas

Exagera todo lo que cuenta
y ensancha los latidos de la grave oscuridad
suponiendo que el color del olvido es más negro

Es un pálido espíritu que nunca asumió
que vive hundido en un triste desafuero
por sus límites de tímido inexperto

Recorre las insomnes horas
desguarnecido del calor de unos brazos
Y desahuciado de cualquier brillo esencial
va envuelto en un celeste chándal y hace *footing*

Siempre está oculto en la grisácea tizne
que arrastra su vertiginosa sombra
Como un pájaro torpe de fusco pedernal
que anida en el centro del delito sorprendido

Anda impávido en su vuelo de luz inexistente
porque todo su mundo es una treta luctuosa
que transgrede
las más elementales leyes naturales

Y cuando se siente abandonado
reivindica la soledad que ya le pertenece

JAMÁS EL AIRE

BASTA la sola aproximación de un dedo
para calmar el ligero peso de tu cuerpo

Quiero partir de ese supuesto
para forzarte a bajar la mirada
por tu pulida cara
con la gravidez del perfume almizclado

Jamás el aire
te trajo el aroma del cantueso
ni te rozó una espiga y su penacho
La tañida voz de las campanas
nunca llamó a tu sellada puerta

Y se alborota el sol para que entres en él
pero tú
—como todos los días de tu vida—
no tienes plan que te una o te sujete a algo útil

LA DISCRETA FIGURA DEL BLANCO

OSCURO sobre azabache más oscuro
prieto y quemado por el humo del charol

Cómo no supo el blanco liberarse
de la levedad aérea de la noche

Cubre el negro y descubre el blanco
como una hondonada de luz bien repartida

Escoge
–porque has descubierto el blanco–
y no envuelvas nunca las ideas puras

¿Cómo no encuentras
la figura templada del blanco immaculado?

No huyas del fulgor integral
engendra movimiento y propósito limpio

Acógete a la luz
y ocúltate otra vez del negro malherido

LO INIMITABLE

HAZME más grande y menos vulnerable
Háblale claro a mi espíritu difuso
y sentenciado por el dolor congénito

Álzame hasta tal elevación
que la punta de mis sandalias
toque los aéreos reflejos
de las primeras constelaciones

¿Acaso aún no sabes
que aunque soy arcoiris
—con el negro intenso incluido—
puedo ser libre y espontáneo claroscuro?

Me gusta la armoniosa
flexibilidad de tu voz
la pujanza decorosa y firme de tu cuerpo
la nativa sonrisa que te adorna
y que el arte jamás podrá imitar
ni siquiera como color complementario

Quiéreme y examíname con lupa virtuosa
Y sé someramente compasivo en el oprobio

QUIMERA

No ocultes lo que a ti mismo te molesta
ni lo disfraces con una aureola de misterio
porque la vergüenza final siempre te desdice

Otras noches más difíciles arribarán
que se lleven esos momentos oscuros
hasta un lugar menos triste y hostigado

Una desconocida quimera surgirá
y te rescatará del polvo acumulado
en tu abatido cerebro de nostalgias

Salvándonos de la esperanza ciega
vendrás desde un naufragio entrecortado

A tu regreso de los océanos perdidos
te impondrás
—como Jonás—
saliendo del vómito de un esófago marino

AFÁN CÓMPLICE

¿QUIÉN aclama con más fuerza
a los reinos del mar y de la noche?
¿Qué lugar ocupa este afán diletante
en el mundo de los sueños
y de la realidad sonora del paisaje?

El aroma furtivo de la playa
es el bálsamo fértil que sujeta
la diferencia invulnerable de tu cuerpo
Porque es el mar y su salobre yodo el que
unge con su savia y da vigor a tu cálida piel

Vencida queda en mí la incógnita
mirando esos ojos melancólicos
de belleza exclusiva de los cánones clásicos

Mar y noche
son el secreto de la utopía alucinada
una elegante fuerza en los sentidos
La misma manera ecuánime y cómplice
de apreciar tu adolescencia mal contada

EL COLOR DE LA NATURALEZA

SEPARARÉ el relámpago de la bóveda del cielo
y el mar de su epicentro de sudor oculto
para trazar los caminos que de ti me separan

Alrededor del pez abisal construiré
—con un sólo destornillador de acero—
la pesada tristeza de mi tañida soledad

Gargantas radiantes adornarán mi frente
con guirnalda de yerbas encendidas
y grandes tinteros de iridiscentes colores
pintarán la gloria de tus sueños derretidos

—Léase
te doy el aroma de mi flor preferida
para que su infalible esencia
se mezcle con mi oscuro agotamiento—

Agítalo todo en una vasija
y te saldrá marchita mi alma ya en desuso

AHORA NO ES EL MOMENTO

AHORA no es el momento de quejarse
de todo lo que pudo hacerse y no se hizo
de tanto tiempo malgastado con el desamor
en la codicia del combate brutal y del éxtasis

Porque no era el completo desafuero
el único escollo existente en esa relación
ni el freno que pusiera el cerco en el pasado

Todo ha sido más lento y dilatado
hasta su brutal aniquilación final

Y el pasado es ya una oscura noticia
una rémora que apenas nos importa

Al presente se le ha ido la destreza
y al futuro su peso total en la caída

EL MISMO OXÍGENO

ESTAS aguas tendidas en el rebalaje
estas oscuras gemas anegadas en la boca
y estos ojos que apagan el azogue
del pálido espejo que me mira

¿Qué papel juega esta firme ansiedad
en mis vasos comunicantes?
¿Es sólo un vulgar accidente en los sentidos?
¿Son diversos factores a la vez?

Por todo lo que veo y lo que afirmo
¿quién entenderá este esfuerzo físico y mental
sin empuje voluntario ni urgencias estridentes?

¿Qué extraña pujanza no anhelada se encargará
de barrer toda esta superficial energía vacilante
que no sirve más que para alargarme
una vida quebrada que no quiero?

Quiero decir
¿qué quiero decir?
Quizá no quiera decir nada
sólo pregunto con la mirada quieta
me pregunto aún más con los ojos cerrados

¿Por qué no alcanzo a ver el mundo que me rodea?
¿Por qué este oscuro flujo de aire horizontal
es el mismo oxígeno letal que seis poemas atrás
me tuvo toda la noche secuestrado?

Estoy hecho trizas
deseo cerrar mi vida para siempre
no quiero llegar a poder saber o intuir
dónde decorarán los crematorios con mi cuerpo
y en qué parte del mundo no moriré contigo

SÓLO TÚ

QUÉ sabes tú de aquellos sueños
–cuerpo de profundo oscuro–

Tú

que te ibas modulando
como un Ave Fénix que gorjea
envuelto en cenizas
y perdido entre los gruesos ramajes

De dónde sacas tu sombría nitidez
gramo a gramo
segundo a segundo
si eres tan sólo el átomo de un milímetro
si no tiene nombre ni dueño tu futuro

Y te posas como un fugaz retruécano
únicamente en la cima de tu sima
–imagen última de la fascinación que fuiste–

Dime

¿qué ha sido de aquella luz transparente
que nos marcaba el camino
de nuestra exaltada juventud?

AGÜERO

No quiso presidir la noche
ni la contemplación del rápido oleaje
Su omnipotente orgullo
se dejó caer entre los residuos del sueño
destruyendo la cenefa del mórbido colchón

Sólo hubo silencio y abandono
dejándonos los ventanales cerrados y a oscuras
–también el ruido del martillo neumático
creció en la presunta lejanía–

El resto
fue una innecesaria retahíla de minutos
una difícil y cruel intimidación sin sentido

Al llegar el obstáculo febril de la mañana
las palabras enfáticas sonaban
como una humillada burla de retórica idiota

Los dos mirándonos de cerca y de soslayo
con los auténticos sentimientos lacrados

DONDE ANIDA EL ÁGUILA

TAL vez no llegues a tiempo
para conocer mi larga decadencia

Sé que vendrás a última hora
triste y abatido
y dándole patadas de rabia a los yerbajos

Tus ojos húmedos y tu aliento débil brotarán
deshojando soledades y encharcando lluvias

Me buscarás por todos los lugares
donde brille alguna luz nítida y sonora
interrogando al aire y al vacío
—que siempre le fecunda—

Sin embargo
si realmente quieres encontrarme
búscame donde haya mar o pájaros
En el término del agreste pináculo
donde anida el águila en secreto

Allí
con el ave predadora como testigo íntimo
—en la lejana cercanía—
y con el tórrido agosto anulando el pensamiento
dejaremos atrás nuestra constante ausencia

DETALLE SIMULTÁNEO

SEMBRÉ mis sienes
con la memoria del roce de tus labios

El tacto sin mácula
lo empapé de ensueños y de insondable cielo

Avariciosamente
cogí el detalle simultáneo del silencio oculto
y lo fijé en el arco de ámbar luminaria
—lámpara de bujía recuperada—

Sembré la umbría yedra
en la grieta viva de la piedra cóncava

Conté de nuevo las someras luces
y me quedé embutido
en el negror comprometido de la noche

GRAVE SOLEDAD

HAY un quieto silencio
que empoza este grave caudal de negrura
y crea un lento deterioro en la soledad

¿Qué atardecer grisplomo
se desliza por lo más profundo de mi ser
igual que un azote en la carótida izquierda
como una tobera lenta
que contiene su dificultad en el cieno de la sangre?

¿Adónde va
esa luna pálida invadiendo tu aroma?

Cuando cae la noche
un cuerpo sin dimensión
borra todo el vacío que desfila por el aire

Un sueño férreo traspasa el paroxismo ciego
y el murmullo raso del mar se dilata
sobre las agallas del ruidoso pez
que aúlla y muerde al sosiego del mar

¿En qué letargo estéril consumes tu tiempo?
¿Por qué en esta hora inextinguible
todo me conduce a tu absorbente ausencia?

¿Dónde estás tú tocando altura?

II
AUSENCIA

LENITIVA FÓRMULA

LA calle es una hoguera húmeda
un caótico y perfecto resplandor
que anula los hilillos de aire
y repercute en los herméticos tejados

La casa está en una arteria principal
unida al asombro del asfalto
y no sabe modular
el chorro crujiente de fósforo
que nace y muere levitando entre los brillos

Mi habitación
–invariablemente– empaña el sólido tesoro
de los abujardados mármoles de la fachada
y nunca cede en su sedal de flamas

La noche va avanzando
sumida en sus acólitos turnos
de sueños con morfina y belladonas

Muerden los sudores secos del verano
y como lenitivas fórmulas enseñan
el bálsamo sutil de la blanca biznaga

Mientras la oscuridad –sin prisa–
sobre la tregua del amanecer se evapora

BAJO EL ÁMBITO DE LAS TEJAS

Por debajo de los travesaños y las alfarjías
pasan todos los quejidos de la noche
se deslizan la quimera y el vaho de las luces

Empiezo a contarme un cuento
sobre el lenguaje sutil de los colores
y la atmósfera reñida con los añiles y los ocres

Reconozco en el alba
los graznidos y reclamos de las pавanas
entre los puntiagudos farallones y las restingas

Una vez concluida la fábula
me encierro en el interior
bajo el ámbito de las tejas
y en la burbuja protectora de las sábanas

Sin límites
me tanteo la punta de las uñas

A RENGLÓN SEGUIDO

EL quejido templado de la montaña
es el sahumerio sutil que refuerza
la pátina de mis desgranadas sienes

Contemplo el murciélago noctámbulo
expeliendo su fructífero guano
sobre la tierra hueca y los rizados helechos

Y el tiesto con el bucólico espliego
guardando su aroma para bañar
el brote de cualquier otro florecimiento

Enfrente está la otra vida
la existencia atronadora de la ciudad creciendo
con las ofertas dispuestas por el político de turno
sus reflejos contradictorios y sus leyes
sus cines y teatros
las grandes muestras de arte y las lecturas solemnes

Pero ese es otro capítulo de mi solaz dedicación
y yo no sueño nunca a renglón seguido

CÓDIGO SECRETO

ESTOY aquí en el agreste monte
donde el viento racheado del sureste
compite con el fuerte olor a mastranzo
y donde el desdén final
de todo lo que es común o natural
es algo que ha ocurrido en el pasado remoto

No alcanzo a entender este código secreto
de preguntas sin respuestas válidas
que inexorablemente me agita y me turba

En esta persistente noche de muda soledad
uso el recurso adverso y suave de los recuerdos
porque en algún ámbito debe estar la aclaración
ya que casi nada surge de forma espontánea

Y no tengo el lenguaje preciso para expresar
todo lo que veo y deduzco en este aislamiento

Quizá la clave esté en la mirada fácil
de los saturados verdiazules del mar
o en el néctar tibio de las blancas azucenas

Y en esta paz de siglos que atesora el aire
con las calles y plazas perfumadas de cidros

Lo confieso
hoy me he despertado en vertical
y no tengo el aturdido plan de los demás días

CRUZAR EL LÍMITE

A partir de ahora
nada será breve semejanza
En esta órbita serena y sombría
que arranca del dije su lámina fiel
mi retrato es sólo una imagen soliviantada

Mi único afán
–en su transformación de espumas y peldaños–
es alcanzar el oro líquido alambicado
del arenal de esta mansa y fría liturgia

Cuando digo montaña
estoy diciendo archipiélago
porque busco un sostén para amarrar
lo que queda después de la duda

Quiero poder cruzar el límite
del filo agudo de la señal de la utopía
y poder cambiar el nombre de las cosas

Pero siempre
el tiempo pasa lento y se establece
como un siglo en la hoja de una rama seca
a modo de náusea y de láudano dañino
que acude al reclamo del sonido del sistro

Sólo en algunos lugares del cosmos
los segundos parecen tener más duración
porque la precisión no conoce su medida
apenas es un pasatiempo aislado
en la diseñada esfera de un cronómetro

APTO PARA EL VUELO

ALAS varadas a la deriva
como verso cojo desmentido por la lira
igual que córneas láminas de grasa
que invaden las joyas de su entorno

Mientras
unas reticentes ondas hertzianas
interceden el trayecto del planeo
van batiéndose por el aire
en una hoguera de cielo insuperable

De negro humo es el delicado élitro
que tiene acrobacia y celada en sus resortes
Membranas rígidas –casi sin venación–
antenas delgadas y cenicientas
ancho el manto humeral del insecto
y eternamente apto para el vuelo

HURAÑA LITURGIA

CON el aire tiembla
el vacío oscuro del tejado de cinc
bañado por líneas quebradas y sonidos aéreos

Encima de la buhardilla maúlla un gato anónimo
como una comunión de señales luminosas
tapizadas por un millar de fríos

Las calles duermen con huraña liturgia
sostean sobre sus malolientes cloacas

Muy lejos
—con el silencio forzado—
la voz del almuecín entona cantos
con los vocablos
de un dios que agoniza en su desgana

Queda la noche suspendida
en su liviano estremecimiento

CANCIÓN DESESPERADA

AFUERA

está la sólida claridad de la mañana
y el soplo que alisa al pequeño atillo
En el escritorio hay un cirio de luz acelerada
que examina la sombra de los muebles

Muros estrechos y parduscos
aguantando la potestad de la lágrima
y atesorando el pacto con todos los objetos

En la mesa de la cocina
humildes servilletas y letras de bancos
Gabelas imposibles
sembrando novecientas ausencias
y pliegues de hostiles débitos y quejas

La hartera televisión
emitiendo intentos de atraer mi curiosidad
con categóricos y chillones señuelos publicitarios

Cuánta sed vagando por el agua
cuánto pensamiento enquistado en las vértebras
o sobre los párpados desnudos del aire
en proceso de absoluto vacío

Sobre ciclópeos círculos concéntrico
quedaron sellados todos los detritos

NÁUFRAGO

SE ennegrecen las aguas del litoral
despliega sus alas plateadas
el mágico somormujo de ocasión

El invierno alisa
y pone límites a las reglas del silencio
La amenaza de los vientos fuertes
se enfosca en la saliva del mar y sus alcores
y grazna la nube voluble y sólida en su altura

Negra
la noche permite que se hiele
la frágil tabla de salvación
de éste agazapado náufrago

BIFURCACIÓN

CONTEMPLo la emboscada bifurcación
de este barrio encaramado en la montaña
Con sus casas en hileras curvas y bancales
aferrándose a la saliva
del terreno salpicado de brezos y algarrobos

Son geométricos relieves de cal y acero líquido
que se excusan y aplanan con el vértigo del alba

Lejos están las ondas que marcan las olas
el cielo aguardando al pájaro aéreo
para que lo cruce milímetro a milímetro

Mas no es el umbral de los jazmines
ni el aroma a madreselvas y a frágiles libélulas
ni el enigmático mar de los recuerdos de antaño
quien aúlla buscando ayuda para su nictofobia
certificando el césped sombrío de mi tacto

Es tan sólo que la imaginación
nunca gana la batalla a los verdes macizos
ni yo recobro la certeza del engreído titán
con esta falsa primavera tardía

Más aún
en un instante
puedo ser selva escondida del afán de los yerbajos
amordazado galán antagónico
a un cuerpo apretado en su soledad

A cualquier cuerpo que me asista

TODO ESTÁ CONTROLADO

FEBRERO se levanta como un ascua
arañando al sable ciego de la noche
en su oración de pálpito violado
por las notas de “La Quinta” de Chaikovsky

Es un despertar lento
retardado tras el telón sinfin
de un abultado y turbio cielo de ultramar

En la antepupila de mis ojos
me queda por ver la vibración
y la incendiada transparencia del alba

Todo está quieto en sus descriptivas imágenes
parado en el bisel de esta luz infinita
que por un instante crece
en la orilla sin límites de mis labios

ENERGÍA

A veces
de la misma manera
que el sol se oscurece en la noche
para otorgarle el descanso a todo lo creado
la diletante energía
pasa de un estado a otro estado más seguro
a otra señal más sosegada y notoria
mucho más indiferente y rezagada

Hasta que irremediablemente
—y como por ensalmo incorruptible—
terminan por desaparecer
las resistentes arañas de sus telas
los celos y los pequeños hilos de fatiga
que atornillan la pasión y el deseo del beso

La autoestima y la razón
se convierten en agujijón salvaje
en una sola bujía arrancada de su filamento

Y la noche
—como un soplo de estaño envuelto en el sueño—
lo diluye todo desde el aire

RUGOSA PIEL EXANGÜE

LA soledad centellea por encima del silencio
y marca un punto de inflexión en los huesos

Qué tristeza de cuerpo abatido
deshecho en los latidos
de sus propias arterias y osamenta
sintiendo siempre la tentación de morir
en un arribo lento y sin luz en el espacio

Escucho los sordos tañidos del alba
y veo crujir todas las estrellas del olvido
Inmóvil en las arrugas de la piel exangüe
y sin memoria para el futuro más próximo
late el cerebro con señales sin fin
sólo con la voluntad del aire

Asustado me apoyo sobre la almohada
desguarnecido y con ganas de llorar
me empujo los dedos en zigzag
hasta el final de las falanges
igual que barco-pezu remando a contramarea

Desmayado y lento
como árbol excesivo o como amargo licor
la noche va espesando mi maltrecho argumento

SACRIFICIO DE HUMO

HAY en mi boca una afilada cadena de secretos

Tengo la mirada fija en los ladrillos curvos
del edificio frente al cabecero de mi cama

El repaso del cuarto está al resguardo
—porque habita lleno de infinitos asuntos—
sobre los blancos del frío marfil de los muros

Con el ánimo excitable y repleto de ortigas
muerdo la celada en un bocado perfecto
Oficiando un importante sacrificio de humo
para la rígida respiración que me amordaza

No sé por qué estoy aquí
imantado a esta anormal normalidad
Sujeto al último pretexto y al último símbolo
que pueda dibujar mi lápiz o el infame bolígrafo
y que me obliga a contar constantes quimeras
cuando en cualquier otra situación
habría sido como un programado
suero de la verdad
—que a su vez
es sólo bálsamo de una simple aspirina—

Y estoy aquí
porque éstas preguntas son nítidas y esenciales
y se afanan en las íntimas premuras del olvido

Qué poca excelencia tiene esta grávida estancia
qué escasa práctica sensorial tiene este entorno
Pues su hálito no me empaña ni me justifica

SIMA

TIENE que haber un trozo de claridad
donde el cuerpo espléndido y sereno
repose de sus dudas
y de sus pasos terrenales

Porque no sirve nada de lo que digo
sin una evidencia que aguarde y deshaga
tanta piedad surgiendo entre una
y otra llamada de teléfono de los amigos

Si está todo enmendado y tibio
¿por qué huye la carne de su fuselaje
dejándome en la sima arrinconado
fiel al llanto de mi desnuda naturaleza?

CÉFIRO VIENTO

UN vaho de tránsito leve y soplo ingrávigo
atraviesa el hilván de calma de la húmeda aurora

Cálida reposa la música de Wagner
sobre los omnipotentes cristales
de los tragaluces del balcón

Hay un temor infundado
que recorre las arterias de las grandes avenidas
con ritual de honda precisión

El céfiro viento envolviendo las mallas
de las redes tendidas al sol de levante
El aire ceñido y desmayado
se desliza entre las rachas de brisa dibujada
sobre los gigantescos anuncios de las tapias

Solapada soledad de altura
imantada a los desnudo andamios de mis huesos

La sombra contenida se apelmaza
entre la explosión de blancos
permanece estancada en los plisados de las sábanas

El presunto vientecillo de poniente
desciende desde la otra orilla
aguantando la relinga y la orzada del pesquero

Como golpe de sangre restañada
que sólo almacena y da circulación
a lo esencial de mi sediento pálpito

QUINTILIANO DICE

Doy
–digo–
toda la evidencia

Que para ser necio
me sobran casi todas las palabras
o me falta tiempo para atar la adulación

Vindicar lisonjeros halagos
proferidos de manera espontánea –porque
al ignorante siempre le falta la medida exacta–

Quintiliano dice
que una misma sentencia
un mismo dicho parece
y suena mucho mejor en la boca de un sujeto
que de otro

Yo no sé qué estado de misterio
encierra este pronunciamiento
qué puede llegar a reglar este veredicto final
que me confunde
con un ridículo tedio en la mañana

Esta ingrata y arbitraria búsqueda constante
y la duda que seguramente
procede de alguna carencia juvenil
arrastrada desde lo más profundo de mi ser

Y no tengo prerrogativas ni poder alguno
para dejar la oscuridad anclada en el olvido

POETA RÚSTICO

HE mojado tímidamente mis labios
con el agua sobrante de la yedra trepadora

Con los blancos jazmines de la mañana
he creado una espinosa biznaga perfumada
y una falsa y helada reflexión de alcance

He dormido entre búhos y ledas radiantes
delfines y desvaríos heridos de sobremuerte
y nunca he tenido prejuicios visionarios

¿Ya puedo sentirme poeta rústico o botánico
breve y extenso en lo más esencial?

Acaso el pensamiento aéreo sea menos áspero
y el enjambre umbrío y mohoso
yazca antes en la existencia
si el árbol fértil que le adorna
es más bello y sensitivo que la burda semilla

¿Viviré más tiempo y con más ganas
si agrego a mis desolados versos
pérdidas y aromas venidos de otros continentes?

¿Tal vez
un toque de breve ensayo oscuro y diletante
sea néctar y remedo de lingüistas
de memoria y de trascendencia total?

PESCADOR Y CÓMITRE

SIGUE bogando el barco sin matrícula
sin enumerar las imágenes en el álbum
ni en el Cuaderno de Bitácora
sin rumbo y sin timón que le guíe

El mar tiende su túnica de nieve
sobre sus guijas de luz y sus saladas sogas

Acompasadamente
levas y esturiones anónimos
bregan sobre los turbios légamos
y separan corales y marcan cáñamos viejos
con filigranas de peces de bajura

Está forzada la greda y la solana
desde la bahía que une al barco por la gúmena
y deja al pescador y cómitre a la intemperie

Él es quien rema y navega a contramar
se contusiona y llora con el aire a sotavento
y la lágrima se pierde en un halado vaivén
en una página del cuaderno de notas
entre lunas derretidas y pardos nubarrones

Y se empapan
las frías membranas del marinero
con un sucio veneno maloliente
que cierra la caída de la tarde

TODO ME ES AJENO

No hay nadie en la noche

No creo

pues

que los tapacubos de los coches
verdeen el alféizar de mi ventana

No estoy seguro

que las aguas dóciles de la lluvia
se conviertan en moléculas termales
ni que los líquenes entren en los átomos
para cambiar el viciado hidrógeno
por una fugaz partícula de oxígeno

Veo pasar por el documental

todos los restantes datos en las imágenes
y los binarios números del Dow Jones
centelleando en la pantalla del televisor
Descriptivas y ácidas metáforas desmintiendo
la noticia de alcance del programa anterior

Y todo me es ajeno

porque nada me suena como mío
Porque el indivisible peso de mi cerebro
está negándome el sentido literal de la palabra

La razón me dice que no actúe y que no piense

FIN DE 2005

HAY demasiado silencio sobre la ciudad

Enormes edificios negros
se erigen encima del pavimento
como una artillería pesada
que no puede aguantar el moho de sus hierros

2005 no se ha portando bien
se han repetido excesivas ausencias

Desde el infausto dolor sin fin
–de algunas absurdas muertes–
toda la luz se desmorona en sombras
en exagerado acecho con ira recia
y desquite en el ámbito de la blasfemia
y baba contenida sobre mis desteñidas sábanas

Aún
el tránsito torpe de la noche
me puede traer otra sorpresa
¿Qué nuevo victimario me enviará
este silencio antes de que amanezca?

Jamás me acostumbraré
a que toda la luz sucumba
día a día sin ningún principio de grandeza

SER COMO SOY

NUNCA he sido un pésimo huésped
ni el deleite de ningún anfitrión
No he sabido acuñar frases rimbombantes
que en citas sucesivas me llenen de futura gloria

Mis poemas
nunca han figurado en editoriales célebres
ni en antologías con créditos de renombre

Tengo que manifestar que injustamente
los poetas –salvo en rarísimas ocasiones–
prestaron poca atención a mi obra literaria
Seguramente por mis devaneos verbales
o porque tal vez me consideren un accidente
en el exquisito mundo de la creación poética

Quizá todo sea debido a que
–por defecto– jamás dediqué grandes estudios
a las férreas disciplinas de la métrica
O porque para ellos ignorar o hacer la vista gorda
fue mucho más fácil que atender a los sentidos

Ahora –en esta época velada de mi vida–
cuando casi todo el arte agoniza o es una añagaza
no voy a convertirme en el último lamento

Sé que no soy el único excluido de la historia
que no estoy
en el área más profunda de esta fría inercia

Ni me quejo ni rescindo de nada
puesto que como soy –transparente y tenaz–
es exactamente como quiero ser en el futuro

ESMORECIDO Y PÁLIDO

UN frío lánguido y quedo
baja como un menguado tambor de guerra
pleno de derrotas y de sonidos tristes

Tengo vértigo y un nudo en el estómago
Anochecer en las venas
y fuertes ganas de vomitar páramos de fiebre

Esmorecido y pálido cruza mi cuerpo
por la mediana oscura de la sombra y el olvido
donde el súbito silencio de las horas
me deja inmóvil y rechazado

Y a merced del temblor de todas las pavesas

RAZÓN DE PESO

No tengo argumentos para seguir adelante
aunque estén todas las cartas boca arriba

No hay lógica –¿oyen?–
no tengo protección ni razón de peso
sólo un temor absoluto por alcanzar la noche
y algunos proyectos de desánimos en ciernes

Cuando algo me falla
no sé encauzar los pensamientos
y articulo un mecanismo de defensa
sórdido y de abatida e indigente ceguera

¿Adónde fue mi hábil tramoya creativa?
¿Adónde mi acicate y el puñal de luces?

Me conduzco triste y asustado
como huésped sin estímulo
que no acaba de encontrar
su proceloso vigor o principio
su hueco y su apariencia de rutina

Ahora voy sin pupilas
a merced de la gestión del día

CENIZA Y POLVO

Dos mil cinco
dieciséis de octubre y principio de la tarde
Pasa dormido un viento solano
estrechando los jazmines negros

Empecé a vomitar jergas secretas
invité al desagravio a las siguientes horas
con las semillas de la bilis lacerante
y el indisoluble grumo que dejan
los empañados espejos sin azogue

Todo el epitelio sumergido
en el pestilente muladar de la memoria
está en el dobladillo repelido del mantel

Gota a gota el licor va empapando
a la espiga cereal del borde de mis labios
y al oscuro agujero del crepúsculo
que poco a poco
va adormeciendo todos los anhelos

Muy lenta
la noche va ocupando las sombras
que se apoderan del plomo de mi sangre

Ceniza y polvo suspendido
polvo y ceniza eliminando
todo lo que aun palpita
todo lo que queda del vacío y de la nada

ASEDIO

EN el exterior del ático
hay un fuerte olor a mineral y a espesa tuera
y una negrura inerme y contundente
insinúa la llegada de la incertidumbre

Profunda y emoliente
la noche va surgiendo del cansancio
se instala en los omóplatos
y noquea al músculo rezagado

Qué tristeza sin límites
hay en el silencio de este cuerpo
Qué frenético paréntesis “entunelado”
se ríe de esta muerte pausada y sorda

Igual que un unguento inservible
sin claridad ni memoria en este asedio putrefacto
que me toca en su largo transcurso
y me emploma hasta el fondo

Como una débil tomiza prevalece
y se descompone y se engendra
idéntica a una viciada llaga insepulta

PATENTE DE AVESTRUZ

NUNCA he sabido aceptar la noche como viene

Quizá –después de encenderse la lámpara–
tendría que doblegarme a la circunstancia
o a la entereza de la confusión del silencio
y dejarme caer lentamente sobre el tálamo

Habría sido mejor recurso
hacer como la tímida avestruz
esconder la cabeza debajo de la almohada
Sin sensación de soledad
ni ansiedad por terminar el empezado poema
que me desvía y aturde en su escritura

Si de un tirón –intacto y sumiso–
aceptase el aislamiento y el mutismo
y compasivamente me rindiese
a todo lo que pudiera venir poco después
¿ganaría el sosiego o la cordura?

Nada debería ser vida sombría ni inquietante
pues hay que buscarse una defensa para todo

¿Qué pasaría
si de golpe se cerrara la página del libro que leo
–por cualquier línea o estrofa–
porque su verbo me inquieta o me incomoda?

No pasaría nada
Incluso los bellísimos versos de Cernuda o Borges
muy bien pueden esperar toda la vida en el estante
Y si es preciso o necesario
si su contenido te lleva a la soledad o la inquietud
podrían quedarse en el olvido para siempre

QUILÓMETROS CONTADOS

MONTADO en el viejo citroën
cruzo la rotonda camino de un lugar cristalino

Voy por la carretera de alquitrán tupido
que desemboca en trashumantes cabreros
y quilómetros contados en destinos anónimos

El arcén secreto varado a dos mitades
por un terreno árido con olor a matalahúva

Pasan vehículos liberando bocinas
y tapacubos de plástico grisplomo volando
por los aires y por los veneros de los ríos

Un pésimo parterre cubierto de alhucemas
atomiza el tiempo en la abrupta montaña

Son las nueve y once minutos de la mañana
y en el cielo brilla una cáscara de plata
desde el apiñado pico de un ligero lugano

Pensamientos erráticos
se proyectan sobre un vastísimo erial
perdido en el desguarnecido volante del coche

Sigo la autovía
desde el estruendo del roto tubo de escape
como viajero único que va a ninguna parte

PRIMAVERA HIRSUTA

Y A nada me queda de aquella embestida cruel
de conjeturas y fiebre irremediable
Vivo inmerso en esta soledad desabrida
y en esta parada de trasiego que se rompe

Cuando el tiempo se detiene
en la ribera hirsuta de las horas
la casa trepa por la lluvia macerada
ante la enorme indiferencia
de un horizonte de humo redondo
que se empantana descalzo por el agua

Por un instante dejo de ser aire
me olvido en un pliegue de la sienes
donde la luz aérea se retuerce
en un soplo de salado cielo

Sólo se salva el latido de la barca lejana
que al paio chirría en la cresta de la ola

La primavera está más allá
de la amarillenta y abstraída música
que al lado del abrazo minúsculo
reverbera y se extenúa en su tristeza

MONÓLOGO

ANOCHE intenté tener un diálogo
con la impávida memoria

Le pregunté

una y otra vez sobre la misma duda
pero no obtuve una respuesta categórica

Sigo a la espera de cualquier confirmación útil
para situar mi dolor dentro del sordo monólogo

Mientras

ignoro la volada de los extraños murciélagos
busco compañía en el espectáculo
único de la hundida maradentro
y en el resumen de este reducto de silencio

Atrás queda el inmóvil jabón en la bañera
esperando su lote de lluvia y a mi cuerpo
deslizándose entre el mármol y los desagües
hacia donde el deseo sin descifrarse huye

DUELO CON LAS HORAS

CUÁNTA agonía escrita
sin tregua ni horas ni designios
Con largas raíces entubándome la saliva
y el verso triste zumbando en los oídos

En este rincón de la casa
—donde la quimera es sólo un vaho lúgubre—
hay mucha razón de ser desesperada
indiferente y fría
sin luz ni paisaje en el que cobijarse
con el cuerpo
besándome la espuma del silencio

Fue tanto el azote y el duelo con las horas
tanto fue el miedo y su anómala negrura
que obligarme a bregar de nuevo quiero
para destruir el arbitrario asedio
de este lacerante dolor de alturas

Luego
verter los ansiolíticos
sobre el naufragio febril del sueño
rechazar a la ofuscada muerte y su epitafio
y a su herida de tiempo ya cumplido

NOCTURNO

BOCA arriba encima de la cama
con los brazos tendidos hacia el infinito
–y con una gran perfección
en la posición de los omóplatos–
tanteo al búho que anda maniatado
desde el suelo al brocal de mi garganta

Hay un ámbar de luz ceñido y breve
una señal indeleble de vacío íntimo
un alarido roto oculto dentro del antiguo baúl
y en todos los rincones de la casa
donde el aire se deprime en lo esencial

Nadie sabrá jamás
la exacta dimensión de esta aciaga noche
donde la inmensa soledad se dispara
desde el envoltorio negro de mi vientre
hasta la parte más torcida de mi sangre

INTENSA OSCURIDAD

LAS radiografías reveladas
de los últimos seis meses se amontonan
y el reciente quirófano pide todavía más pruebas

Tengo un bloque de cemento atado al cuello
y el músculo avezado por el uso del frío bisturí
se retuerce defendiéndose de la próxima herida

Si pudiera despojarme de esta absurda pesadilla
que me aturde y me produce dolor en la desgana

Enjuago la queja calcinada en mis costillas
—crasa explicación innecesaria—
que aún por ahogada y baladí me pertenece

Pero nada es tan difícil como dar una orden
al dormido rumor que yace en las alturas
Y porque al cansado cerebro
siempre acuden las certezas demasiado tarde

Mi descanso ya no es necesario para nada
porque ahí fuera nadie me escucha
nadie me obliga ni me espera

Y ningún facultativo de todas las materias
puede determinar el tiempo que me queda
para acabar con este letargo de hielo sostenido

No quiero pertenecer
a este irregular proceso de destrucción
Me pierdo cada noche
en la intensa negrura de las paredes de mi cuarto
donde el coraje que precede al aire y a la vida dice
que desde hace años no he vuelto a saber de mí

PÚAS LENTAS

SON agujas sordas y ¿paliativas?
—ánodo y cátodo a la vez—
autófagas ramas de sombra inalterable
a la luz del cegante mediodía

Son púas lentas
indestructibles
fecundas en el dolor y en las formas
y veintiséis veces
más pequeña que la ráfaga del relámpago
que se dibuja en el tajo de mi cama

Púas salvajes en constante movimiento
que avivan la noche en su quietud
y arrasan la sed de la almohada
en el breve temblor de un vuelo

Me duelen en los secretos del pulso
que a veces carbonizan mi trémulo descanso

Es una aguda sacudida sin juicio ni desenlace
sin reflexión en la oscura luz del cerebro
un hálito silencioso que nunca me podrá arrebatarse
todo lo que guardo en el almacén de mis sienas
donde consagro cubierto todos mis recuerdos

Ahí
donde la sangre ácida se disgrega y atrasa
y se cobra sus gabelas
en la torpe trifurcación de la carótida izquierda

INÚTIL

AMAR

como en un breve ensayo de la memoria
sin otro lenguaje oculto que apoye
cualquier otra asignatura del roce de la piel

A solas con el único discurso
a prueba de su altura
con el fulgor o la melancolía
sin preguntas ni severos métodos
que den lágrimas o presenten oscuridad

Porque es absurdo
quitarle intimidad a la vehemencia
con la fría negativa y la estrangulación previa
de la idea que ocasiona su energía

Aunque a mi modo de entender
las dudas o las diligencias
son solamente vaivenes respetables
complejos ciegos aún sin resolver

Ese soy yo
zigzageante y fácil reptando en el umbral
de la grave indiferencia cotidiana
Yo y mi hipotética razón
abdicando en mi retentiva fiel

La verdad sea dicha
–y aunque el tema no me favorezca–
la situación es que si he de ser consciente
–y aunque se preste a duras imprecisiones–
en los próximos días
si quiero mirar el mundo desde arriba
he de alistarme en un cursillo de paracaidismo

LECCIÓN DE PERSPECTIVA

LA perspicacia y el entendimiento
tienen más lógica que la necia soberbia
que ocupa un lugar más selecto en el espacio
y son más útiles que una simple quimera
—armas exclusivas del poeta—

Visto desde otra perspectiva
cualquier apariencia puede ser modificada
Sólo hay que aguzar la mirada dominante
cambiar la trémula pulsación por la templanza
o dejar pasar la página que agranda la congoja

Ponerle tapón a la cerbatana
que dispara el dardo emponzoñado
y dejar de emular a los amigos
con el triunfo de nuestras vanidades

No hay que beber el tóxico brebaje
como un estimulante licor reconstruido
que da vida al reino furtivo de la noche

Ni llegar a ser nunca juglar y apóstol
en el mismo territorio y al mismo tiempo

MÚSICA PATÉTICA

SOBREVUELAN el aire
las plumas de los vencejos
Cruza el silencio imantado de los violines
bramando en el hastío sereno del aguacero

Anochece
sobre las nubes y los líricos responsos
dándole sentido al desierto de los sueños
y a las aguas libres del tubo sifónico del bidé

Sin embargo
el empeño por estar solo
sólo me trae a la memoria un adjetivo cruel
—que no me atrevo a mencionar—
Y ahueco el ala y dejo intacta
la observancia de la lluvia seca
y los sonidos breves que me acechan

Una llamativa carátula
queda impresa en un cederrón
por la *Deutsche Grammophon*
Fusas y corcheas tienen la señal
de todas las escalas de notas sostenidas
La música patética de Beethoven se aploma
en un descanso de la elástica partitura

De nuevo —en el ensayo de mis sienes—
los lánguidos jazmines suavizan
el grisplomo persuasivo de la noche

RECORRIDO INDÓMITO

NOVIEMBRE se adormece
en los flecos de las viejas cortinas

Ventanas y contrafuertes se llenan de fuerza
con la luz corpórea de la mañana

Las plazas y las calles
se abren a los grifos de las alcantarillas
que descienden hasta lo más profundo
de las ruidosas toberas de turbio cieno

Hay una tregua en el verdor de la grama
y un afán de tristeza compartida
con el trenzado del enfático asfalto
que llega hasta el rodapié de las aceras

Es preciso que la paz de mi cuerpo
no yerre más en el contacto con la noche
ni con el recorrido indómito de mis venas

Me he despertado esta madrugada
con una ansiedad irreflexiva e inútil
cáustico con mi herida burda y lacerante
frágil y con frío irreparable
sin ataduras
sin lugar —para ausentarme del miedo—
sin billete ni cupón o vehículo
que me aleje de la hermética pesadilla

Con la observancia de los años
y el abismo incómodo del peso de la sangre
voy aprendiendo a ser el último
en este tramo de súplica de la vida

SINÓNIMO DE NOBLEZA

¿CUÁNDO se aliviarán los oscuros reflejos del día?
¿Cuándo mis selváticos temores dejarán de sonar?
¿Serán sólo anónimas dudas instintivas?
¿O una vulgar desviación de los sentidos?

La imaginación me dice que no espere más
en este bagaje sin fin de las incertidumbres
Que deje de ser fiel a esa sombría trayectoria
porque ningún estado de ansiedad
por agobiante y próximo que sea
precisa tanta potestad ni tanto miedo

Sin embargo
no es frecuente tirar la toalla
para quien asumir y corresponder a la razón
es sinónimo de nobleza
y el sentimiento fiel hacia la luz serena
es el enérgico hilo conductor
que le atesora en el ámbito más cercano

Ahora
para apagar el daño que produce la asfixia
me apoyo en el amplio terraplén
de la distante niñez recuperada

PRECEPTOS

Así como el arte
forma parte de la eventual realidad
y normalmente se aparta de las reglas
preconcebidas y transgrede las formas
las ventajas originales de la creación
se mezclan con los cánones clásicos
y a veces disuenan en el oído y en los ojos

Todos nuestros mecánicos movimientos
sufren la embestida cruel del paso del tiempo
y en la degradada gracia natural
se adelantan al caos rotundo de la piel

Si pudiera
por un prodigio o por una buena educación
adquirir algunas normas o preceptos
que me den fortaleza formal y arraigo
si lograra enmendar este artificio o diligencia
—que no es defecto de la Naturaleza sino mío—
¿me quedaría —como otras tantas veces—
sin un solo pensamiento en el espíritu?

ECUACIÓN

DÍA tras día la ciudad se acuesta
rezagada entre el polvo de la árida grama
y el regresar de la desesperación
que acampa en la pálida sequía del vacío

Obscena es el álgebra de este dañino secano
y se apuntala la sed en los racimos de las vides
que no pueden entrojarse en la cosecha

Es una ecuación torcida porque
nada está igualado en este sediento páramo
y porque todo el campo es arcilla cuarteada
o tierra de broza y de torvas escombreras

Sólo la belleza pura del carbón de cuarzo
se hace cómplice del eco
y ahuyenta a la ausencia de la luz

El diluvio
está plasmado en la volátil acuarela del salón
como un fingido diamante velado
borrado de su fulgor y de su cuévano de seda

Tal vez
las pérdidas dejen de ser tan graves
cuando el torpe aguacero deje de pasar de largo
y la mañana recupere al arrayán con su escarcha

CREPÚSCULO SOSTENIDO

SELLADO está mi callejón
y el entrecielo es un punto negro
sobre el último atardecer del plúmbeo asfalto

Someras lunas van cruzando el silencio
de las plazas y los grandes bulevares
En el horizonte del crepúsculo
hay intonsos mares secretos
y excepcionales arcoiris
guardando el pecio de la embarcación perdida

Calas y viejas gaviotas sobrevolando en el aire
Ceñidos a los abisales túneles de la costa
están los grandes comercios de efectos navales
fajados a las aceras como mazmorras olímpicas

Todo el aire esta infectado de limo maloliente
la oscuridad va apretando los volúmenes
La habitación es un espejismo sucio
un recinto de amalgamas emplomadas

Sigue oliendo a secreción de bilis
a muerte temprana y a ambigüedad dormida
a rancio enjambre de latidos ciegos

Y el ocaso se sostiene
en un jirón del cosmos en la tajada bocallave

PARÉNTESIS

FRENTE al pórtico
hay un fuerte ruido de bocinas de coches
y una flecha de acero apuntalando
a la calle de adyacente recorrido

Un viejo tabique de rasillas vistas
y una sucinta habitación de yeso nacarado
me circundan todos los sentidos

Esta mañana de domingo agosteño
todo está en el sitio exacto
esperando en su toque de galbana

La ceniza dormida del hornillo
ha florecido lentamente entre el descolorido cisco
y las ramas secas rápidas arden
como un enérgico y metálico árbol de levas

Queda la casa suspendida
en sus sembrados y tapiales
y el paréntesis en el ánimo
está mudo como obra incompleta
o andamio chasqueante al que le falta la esquirra
la fuerza y la seguridad del ávido tornillo

Inscrito queda el silencio
en la declinación del mar grisáceo
para que nada descienda de su altura

CELEBRACIÓN PROFANA

SE han quedado quietos los volúmenes

La bahía brilla como una bengala
de fosforescente nieve izada en su blancura

Las pirámides de los rascacielos
se cimbrean diáfanas sobre las cóncavas panzas
de los recién abiertos almacenes de la calle

Bajo el cielo
un arco de luz mate crece
en los hilillos del tendido eléctrico
y el mástil y las jarcias de los barcos
pierden su pujanza y su entresijo de color

Excitadas están
las herrumbrosas antenas
de los sofisticados teléfonos móviles
y las gigantescas torres se gradúan en los tejados
en sus giros de cristales y travesaños de aceros

Desde mi elástica cama
un astro se desliza a partir de su brida vertical

Y yo
por un momento
olvido mi gravedad y mi desánimo

OCASO REMOTO

SIN supremos deseos
ni oraciones para los dioses ocultos
la trayectoria arrogante de mi sangre
se mueve
sobre el promontorio de arena húmeda
aérea
solitaria y perezosa
con el aliento suave y hemostático
de la orgánica adrenalina de turno

Fuera de las tupidas cristaleras y persianas
se descoyunta todo un océano en su regata
de palangres y tomizas
desde su lanzadera de espumas malheridas
y sobre un velo de azufre del decrecido cielo

La tarde se disuelve en ocres y violetas
como lisos tálamos sombríos
que se aposentan en mi dormitorio
mancillando la memoria seca de la lágrima

El ocaso remoto
se desvía en su fiel ejecutoria
y la luz partida en dos mitades
inmóvil
se sucede

NIHILISMO

No todas las cosas que no pueden ser probadas
forzosamente nos deben conducir al nihilismo

A veces

es la falta de estímulo personal
o la desgana por algunos temas
que por sabidos nos dejan indiferentes

No hay una única razón analítica
ni un sentido común con un propósito final
que nos conduzca hasta húmedo légamo

Sólo hay que entender que el Universo
está construido con partículas eventuales
y el mal y el bien son necesarios
para equilibrar todas las balanzas en combate

Y es así porque desde siempre
cualquier férrea autoridad impuesta
nos somete a un tercer grado que nos confunde
y nos deja hundidos y mudos en la perplejidad

Si a todo ello se une
la sucesiva sensación de angustia
soledad y olvido
la rígida naturaleza nos parece inútil
en su inexacto y vulgar estremecimiento

¿OFICIO DE MARRAS?

SUPONGO

que sólo soy un creador de hoy –¿presumido?–
que me alejo del artista prehistórico
–porque no pinto con el pulgar sobre la roca
ni dibujo búfalos ni peces con sangre de toro
ni imprimo poemas en la piedra inerte
de las oscuras cavernas de otras épocas–

¿Acaso aquel año
del siglo (¿...?) no pasó hace un rato?

A través del tiempo
he convertido mi oficio
en un minúsculo borrón de marras
en un arriesgado trapecio
sin red ni público que observe que existo
y que me anime en el más difícil todavía
ya que no es una simple manera
de ganar o perder

Y todos mis proyectos presentes y futuros
son sólo un vulgar trámite de urgencia
un tramo para la altiva y caduca suficiencia
una dilatada y quemada tarea
sin rumbo en la historia que me sigue

Un obstinado despiste
a lo largo de una amplia biografía
o un rezagado afán en el tiempo perdido

Pero si la naturaleza y los años me han dotado
de un mínimo de entendimiento
o de un momentáneo gramo de sabiduría
no lo voy a malgastar hoy quejándome
como un infausto plañidero
vencido por el asco del perseverante hastío

QUE LAS CENIZAS

QUE mis futuras cenizas
no lleguen a ocultar para siempre
que vengo del límite del ser desposeído
Que ha vivido en muchas partes
y que en la zozobra y el llanto
ha anulado gran parte de mi vida

En la actualidad
sólo tengo una incógnita pendiente
¿Sobreviviré a este lote de abandono?
¿Me repondré de estas privaciones
donde no entra la lógica ni la utopía?

Nada me asiste en este olvido
Nada

REFUERZO

No creo que la prieta penumbra
sea fiebre que abrase a mi enjuagada muleta
ni cuerpo sereno que quepa en mi zurrón

Mis desazones no me aportan nada nuevo
sólo piden la asistencia que refuerce mi ánimo
que fije mis pasos y mi inflexible conducta
olvidándome para siempre
del malherido arco aórtico
y sus posibles consecuencias futuras

En el alcorque de enfrente
me fijo y aligero el pensamiento y la mirada

SUEÑO GEOMÉTRICO

¿Sí? –Dígame
No había sonado el teléfono
El azorado artista
se llevó las manos a la cabeza
había tenido un sueño
que no pensaba revelar jamás

Sin embargo
ya tenía un veredicto para su enigma
que siempre guardaría en la memoria

No fue un sueño pesado o melancólico
No se prestaba a dudas irracionales ni metódicas

Sólo fue un sueño incompleto
sin interpretación filosófica
que alterara la razón o creara desorden
que pudiera atraer la atención
de los reflexivos Freud o Nietzsche

Muy bien pudiera ser sólo un sueño
ni original ni bello
geométrico o surrealista
sin destino onírico ni estímulo intelectual

Un simple sueño
que no tuvo ni origen ni final
que fuese trascendente para alguien
y que ocultó eternamente en su total derecho

Quizá para intentar conocerse a sí mismo

AL SUR DE LA MONTAÑA

ME imagino la otra cara de la odisea
evocando siempre el jardín
prodigioso de la atmósfera cálida

Libre
de ese intenso tufo a fármacos y a estiércol
que se respira por las plazas y calles
ausente de la catástrofe
que significa toda la soledad del envejecimiento
trazando un arco de sol de iridiscentes colores
y el rumor atrayente de la sedienta playa

Quiero vivir y estar al lado del árbol frondoso
más allá de las tramas que ocasionan
el desamor y el caos de los pérfidos ansiolíticos

Vibrando ligero y sin materia amenazante
por el universo espontáneo de la luz
atándome a mi arcángel favorito

Sólo con la compañía gozosa
de la sosegada ola grisplata
que ahuyenta al anzuelo
con los brazos tendidos
al sur de la montaña

CALLE CÉNTRICA

UN fuerte frío se retuerce en el aire
de la transitada calle céntrica

Bolsas de plástico sucias abofetean
los diáfanos cristales de los escaparates

Inmuebles llenos de comercios
bancos y cibercafés
haciendo rechinar a las computadoras

El movimiento no está en todo su apogeo

Tres o cuatro personas
miran un rótulo luminoso
y un policía bosteza encima de un buzón

Hay un silencio inquisidor y áspero
incubando las cenizas y las zurrapas
de todas las cafeterías
de la antropófaga ciudad

Dos horas más tarde
la oscuridad remisa
avanza desigual sobre el dintel de mi ventana

Me quedaré quieto en mi abandono
con mi disco duro de un sólo bit en su memoria
atado a esta soledad sin sentido
para que el asediado silencio
me cuente la afonía de su secreto

Hasta que algún viandante me diga algo
Lo que sea

REPASO

No me doy por vencido en ningún tiempo
ni siquiera con el plazo de los ciclos vitales
Pero ¿qué pasa con el otro envés
—el de la maltrecha salud del cuerpo—?

¿Cómo ordeno los días que me siguen?

Si mi obligación es vivir la vida como viene
sin la ayuda redentora de alguna religión
¿qué hago en este momento de honda reflexión
sin la altura de miras y sin la ayuda de los dioses?

¿Cómo me repongo del caos
de esta república del espíritu
y de los mecanismos ciegos que no saben
extinguirse en mi suprema soledad?

¿A qué arcángel humano me agarro de nuevo
en esta vereda paralela al desahucio y al vacío?

En este proceso de sobrecarga en el ánimo
el repaso y la crítica a mi trayectoria
no parece adecuado ni sereno
porque no es imparcial ni equitativo
ni tiene la luz precisa que elimine a la confusión

Ya está todo quieto y sobreentendido
por la memoria sin límites de mi sombra

TRASUNTO DE SILENCIO

LA oscuridad se alarga
en un trasunto de silencio indefinido

Enfrente hay un muro de abisal superstición
y un rayo célico y febril cubriéndome los ojos

En el tangible ensanche de la calle
se cruza un sucio encefalograma desigual
en una sed de siglos
disfrazada de río yermo

Anoche
de vuelta del lote de todas las derrotas
la indiferencia se durmió en mis deseos

Ahora todas las ausencias
emergen del vacío y van hacia la nada

SIEMPRE LA NOCHE

AL final de la jornada
las calles se van quedando quietas
La noche relata su cansancio
y el cuerpo se hace materia leve
ingrediente solitario
agotado por el peso de las sombras

Los anuncios luminosos
pierden sus brillos y contrastes
para dar paso al frío justiciero
y al secreto que se enquistaba en las aceras

Pasan ángulos de coches y rotos cigüeñales
y esferas de valor diseñadas por mi frente
Se agotan las siniestras proclamas
y los tiempos muertos en los vacilantes artificios
que por el tajo de las horas se deslizan

Al fondo los ijares de la luna
van rolando sobre las arterias urbanas
y el alejado tráfico inundando todo el silencio
Calles y calles sin horizonte cierto
calles y plazas con tejados y casas deshabitadas

Astillas de humo
en lo más recóndito de las últimas luces
álgido viento enracimado
en el drama póstumo de la luz

Sombras simultáneas y templos boca abajo
ráfagas de acero líquido y paredes negras
que envuelven todos los goznes y los sentidos

Silencio insondable
ya postrero

VUELO INMEMORIAL

LLEGA el vuelo de los pájaros ocultos
que trinan y bajan hasta el abrevadero
para bañarse y oxigenar la sangre

Bífidas aves nocturnas dibujando
todas las derrotas de las horas dormidas
y colgadas en el aroma de la brisa fría

Montada sobre el festón de los murciélagos
se alza la abrupta montaña
que suda una orla de escasa agua manantía

La voz de esta sórdida primavera
oculta la ausencia del lejano mar
y derriba los principios del contagiado espíritu

En la calle adyacente
suena una desafinada orquesta
—como una desilusión histórica—
de la quimérica memoria musical

Los pájaros inician y aceleran la volada
y en su trayecto firme
van multiplicando su ausencia en los gorjeos

ARMAS DE DEPENDENCIA

HAY una pregunta de razón
que me he hecho a través de toda mi existencia
¿Por qué
cuando me invade la tristeza
fijo la mirada en un punto donde los pájaros
no aciertan en la medida de su altura esencial?

Mis armas de dependencia son muy razonables
cabalgan solamente hasta el borde de mi cama

Y el vínculo con la cópula de circunstancias
apenas es un insípido accesorio
que dura como un soplo estentóreo
igual que un congelado baile de gametos

El miedo a la aciaga noche
acude como un relámpago y va lamiendo el sudor
y la desesperante fórmula de la incertidumbre
Viene –nuevamente– con una maleta
cargada de inequívocos y confesionales fármacos

¿De qué me sirve esta mórbida tristeza
si no es para multiplicar la oscura soledad?

A veces pienso que ya no quedan noches
que la oscuridad es sólo un incómodo camuflaje
un vulgar y hermético arcano sin importancia

Y me apoyo en un remolque de grumos leves
como aroma y complemento aéreo
que se transforma en deseo
cuando observo la felicidad ajena

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

AHORA escribo mi total convicción
de que todo cuanto he dicho
en las anteriores páginas
y en los versos del pasado
sólo fueron tímidas confesiones

El insidioso fondo de mi soledad
únicamente ha sido capaz de recoger
los últimos resto de niebla de mi sombra

Porque tengo el daño colmado hasta en la frente

PENSAMIENTOS Y CONTRARIOS

SIENTO que se va cerrando el círculo de mis días

Sobre las oscuras luces de los impávidos neones
litros de líquidos viscosos se tupen
entre la amarga tuera
y el amargo acíbar de negrura
de las sucias tripas y los riñones

Nada se parece tanto a este dolor de altura
como el conocimiento febril –que se acrecienta
con el alma malherida– que une
la elevación del espíritu con la hondura ciega

Y los pensamientos y contrarios se tocan
para afianzarse en un mismo concepto sin salida

TERMINADO EN BINZA

ESCRIBO desde esta noche sombría

Me siento lastimado y triste
en este naufragio del espíritu
desde un signo voluntario y gris
indefenso entre voraces penumbras y yerbajos

Estoy sentado en cuclillas
intentando hilvanar los arrasados cielos
la transmisión real de los confusos claroscuros
y las dramáticas imágenes de los telediaris

Con la única guía de la remota pereza de la playa
repeliendo la huella y la persecución de la arena
y el sólido silencio del resuello del mar

Soluciono el futuro más próximo
mirando el poso de una taza de café
y la torcida bandeja atestada de runas

Una vez más el aire está viciado y es maquinal
porque se han perdido todas las presencias
y el lecho está lleno de dolor y vacío

Básicamente
voy diluyendo los espacios vacantes
porque sólo guardo para mí la soledad
y la memoria en cierne de un cuerpo sin asidero
al albur de lo no descifrable

—Es el vacío persuasivo de los héroes grotescos
que nunca llegan a entender
a sus sonadas derrotas—

En esta colmena de hastío y nulidad
todo me inunda y me desgarrar
como a una astilla de amarga tuera

Cualquier tema me suena a juicio apuntalado
insustancial y efímero
como vulgar e insignificante cagarruta

Todo resulta cruel o partido por su eje central

No sé doblegar mi voluntad
en este lúgubre tiempo inabarcable
sin luz ni guía en la volada
inútil y a ciegas en el páramo de mis ojos

Estoy sin voluntad ni solidez de alcance
ingrávido como la piel del ecosistema
que sólo se sostiene por una telilla fárfara

Igual que cualquier naturaleza
que no acaba de entender
la composición de su frágil epitelio
ni el reclamo de su cosecha de humos del presente

Y arrastro la estación que me queda
en estos días de sorda e insustancial embestida
desdiciendo al corazón por no estar en su sitio
abierto a todo calor insinuado
partido en dos y con los plazos cumplidos

No rompe el desamor
su lote de tiempo derramado
sino el temblor de mi figura en las postrimerías

Y nada de lo expuesto me es ajeno
porque tengo pánico a todo lo que empieza
ya que mi cuerpo débil y dañado
se deshace terminado en binza

JUSTIFICACIÓN

¿QUÉ estoy haciendo aquí
de pie descendiendo de la oscuridad
con un cuchillo ciego apuntándome a la frente?

No cesa la torre húmeda de los medicamentos
que me hacen ver bífidas serpientes obscenas
selladas en los tabiques de la turbia habitación
donde permanezco relegado tanto tiempo

¿Por qué tengo que estar justificando
parte de mis instintos y de mis actos
si lo que verdaderamente importa
no es el nombre del horrible padecimiento
ni el peritado diagnóstico de los médicos?

Todo es mucho más sencillo
sólo hay que prestar atención
al susurro que pasa por las sienas
cabalgando como un parásito hipnotizado

Ese breve ensayo que estrecha mi garganta
es un fluido espeso que me indica
que acaso yo seré el próximo encima de la fosa

POSTERIDAD

NINGÚN análisis serio nos garantiza
que la posteridad y su leyenda
nos saque de la altura o del abismo de la creación

Porque todo lo que en la vida desechamos
vuelve a confundirnos después de la muerte

Cuando la posible consagración del ser se tantea
o no ha sido del todo atinada
por la torpe aseveración del biógrafo de turno

Igual que el pensamiento feliz de la niñez
—que se cayó en la marmita como Obélix—
nuestro afán por ganar la gloria no es seguro
ni es para siempre el resultado perdurable
Sólo es una insólita posibilidad
entre otras muchas eventualidades

Bastante es ya lo que me esfuerzo
para dejar algunos de los lances en su sitio
para que algún día todo lo que hago
no sea lamentable retahíla de derribo

Pero si al cabo
consigo que algo mío se reconozca
sólo será una obstinada intermitencia
una vanidad móvil y esquiva
pudriéndose en todo lo esencial
o en una insustancial luxación de los sentidos

EFFECTO BUMERÁN

ALGÚN día
el aliento frío de los cirujanos
confirmará que soy fácil carne
de vencida enfermedad
que sufre en su pulso lastimado

Que la sombra que hoy proyecta mi cuerpo
se vuelve arrojadizo bumerán de espinos
o afilado bisturí que puede cortar la respiración

Y que la intachable asepsia del quirófano
—por mucho que siga visitándolo—
no ayudará más allá de la pátina restauradora
con la que el sol me alumbre en la mañana

Tan ligero es mi destino —o cesantía—
que la lápida que un día me cubra
no soportará el ingrátido peso de las flores

ÍNDICE

I. PRESENCIA	9
Rumor	11
Anatomía del sueño	12
Háblame	13
Como el carbón de hulla	14
Bosque efímero	15
Fueron las uñas	16
Hipérbole idiota	17
Jamás el aire	18
La discreta figura del blanco	19
Lo inimitable	20
Quimera	21
Afán cómplice	22
El color de la naturaleza	23
Ahora no es el momento	24
El mismo oxígeno	25
Sólo tú	26
Agüero	27
Donde anida el águila	28
Detalle simultáneo	29
Grave soledad	30
II. AUSENCIA	31
Lenitiva fórmula	33
Bajo el ámbito de las tejas	34
A reglón seguido	35
Código secreto	36
Cruzar el límite	37
Apto para el vuelo	38
Huraña liturgia	39
Canción desesperada	40
Náufrago	41
Bifurcación	42
Todo está controlado	43
Energía	44
Rugosa piel exangüe	45
Sacrificio de humo	46
Sima	47
Céfiro viento	48
Quintiliano dice	49

Poeta rústico	50
Pescador y cómitre	51
Todo me es ajeno	52
Fin de 2005	53
Ser como soy	54
Esmorecido y pálido	55
Razón de peso	56
Ceniza y polvo	57
Asedio	58
Patente de avestruz	59
Quilómetros contados	60
Primavera hirsuta	61
Monólogo	62
Duelo con las horas	63
Nocturno	64
Intensa oscuridad	65
Púas lentas	66
Inútil	67
Lección de perspectiva	68
Música patética	69
Recorrido indómito	70
Sinónimo de nobleza	71
Preceptos	72
Ecuación	73
Crepúsculo sostenido	74
Paréntesis	75
Celebración profana	76
Ocaso remoto	77
Nihilismo	78
¿Oficio de marras?	79
Que las cenizas	80
Refuerzo	81
Sueño geométrico	82
Al sur de la montaña	83
Calle céntrica	84
Repaso	85
Trasunto de silencio	86
Siempre la noche	87
Vuelo inmemorial	88
Armas de dependencia	89
Declaración de Principios	90
Conocimientos y contrarios	91
Terminado en binza	92
Justificación	94
Posteridad	95
Efecto bumerán	96

EL DÍA 7 DE JUNIO
SE ACABÓ DE IMPRIMIR
EL ÚLTIMO PLIEGO
DE ESTE LIBRO,
CONFORME A UN DISEÑO
DE PEPE BORNOY
EN LOS TALLERES IMAGRAF,
DE MÁLAGA
2006

ZAFO



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA
Junta Municipal de Distrito Centro